

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

MADRID 19 DE MAYO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.

NOTICIAS TEATRALES.



EL PADRE TEODOSIO.

La primera vez que entró en este convento estaba sombrío y apenas dirigía la palabra á su guía; su equipage y criados le esperaban en el valle. Almorzó con nosotros y se marchó, mas no tardó en presentarse de nuevo en el hospicio. Hicimos por espacio de dos meses varias visitas, y comenzó por tomar parte voluntariamente en nuestras correrías por la montaña para salvar ó socorrer á los viajeros, hasta que ya le faltó el deseo de separarse de nosotros. Nunca le preguntábamos acerca de sus males, considerando en él un hombre desgraciado á quien los desengaños del mundo habían traído á nuestra dulce soledad.

Tres años hace que el padre Teodosio pronunció sus votos; pero antes de unirse al estado religioso por vínculos indisolubles, antes de ser recibido en nuestra pobre compañía de soldados de Jesucristo, quiso que yo leyese en lo pasado de una vida agitada por las pasiones y me refirió su historia. Escuchadme.

(Continuará.)

CRÍTICA LITERARIA.

De todos los géneros de poesía cultivados con buen éxito por nuestros ingenios, ninguno ha sido tan escasa y descuidadamente ensayado como el épico, siendo así que presenta un vastísimo campo al poeta, que puede vagar por él con entera libertad, cantando los furiosos de la guerra, el volcan de las pasiones, el valor, las venganzas y aun el poder y grandeza de los dioses. Hay épocas de exaltación y entusiasmo, de virtudes guerreras, y de peregrinas costumbres, que la historia no alcanza á describir dignamente, debiendo ser pintadas en la epopeya, la cual

pertenece á no dudarlo á la juventud de las naciones y de los idiomas. Así lo conoció Homero, y retratándonos en robustos y armoniosos versos la fisonomía del pueblo en que vivió, dándonos á conocer el carácter de aquella sociedad, legó su nombre á los siglos, porque la *Iliada* refleja la imagen de todo el saber, las creencias, las hazanas, las virtudes y los vicios de la nación griega, grande en medio de su rudeza y sus preocupaciones.

Siguiendo Virgilio muy de cerca los pasos de Homero trazó la *Eneida*, epopeya también nacional, porque si no canta involuntariamente como el poeta de Smirna, conociéndose que ha ido á buscar las tradiciones que nos revela, si su mitología es pálida y el estudio mas que la inspiración le hace apelar á la trompa épica, el amor de la patria y la gloria de Roma resaltan en primer término en la *Eneida*, monumento consagrado á su país, grande y sublime como el pueblo griego, aunque no tan rudo y preocupado como él. Esta diferencia que se advierte entre ambos poemas nada tiene de extraña si se toma en cuenta la cultura del siglo de Augusto y el estado de las costumbres griegas, las ideas que reinaban en tiempo de Homero y las que dominaron en la Roma de Virgilio.

Necesitábase un nuevo culto, otra sociedad, diferentes costumbres, en una palabra, un cambio completo en el orden moral é intelectual para que la inspiración hiciese á otros poetas resonar la trompa épica, porque la epopeya de los tiempos antiguos habia llenado su objeto, dejando al mundo la historia de su civilización, si es lícito decirlo así. Verificóse este cambio, y el cristianismo, mudando la faz del universo, variando las costumbres y los hábitos, reformando las ideas y trastornando los sentimientos, ofreció un camino sin límites á la epopeya, destinada desde entonces no ya á narrar la his-

MAXIMAS MORALES.

Siempre dura mas nuestra envidia, que la amistad de los que envidiamos.

El deseo de ser complacido, ó de ser admirado, forma de ordinario la mayor parte de nuestras confianzas.

Pocas mujeres hay, cuyo mérito dure mas que su hermosura.

Por raro que sea el verdadero amor, lo es mas todavía la verdadera amistad.

TERESINA.

UN MONJE DEL MONTE SAN BERNARDO.

El lector puede desde luego figurarse lo mucho que debia interesarnos, en las circunstancias que nos rodeaban, el episodio que acabamos de narrar.

Al dia siguiente me dijo el superior, que los viajeros libertados eran el conde de Bellamonte, rico napolitano, su criado y un guia. Dicho señor conde, añadió el religioso, ha reconocido á uno de nuestros hermanos.

—¿Por ventura al padre Teodosio? Le pregunté.

Admiróse de mi réplica y contestó:

—¿Pues que! ¿tambien sabeis quien es?

—Le he visto dos veces, hace seis años, y las circunstancias que me hicieron reparar en él, han grabado para siempre sus facciones en mi memoria.

—Es decir que no ignorais sus infortunios; ni su ilustre nombre. Ah! No lo pronunciais aqui. Su nuevo destino se ha fijado para siempre, su fausto, su grandeza se han convertido en el ejercicio de la mas ardiente caridad. Ya no es aquel noble opulento, cuyas carrozas causaban envidia á muchos principes; sus palacios han desaparecido, y sus riquezas sirven hoy para socorro del indigente, para defensa del oprimido, para enjugar el llanto del huérfano y de la viuda: el poderoso duque de Novatti es hoy el humilde padre Teodosio, monje del hospicio de San Bernardo. Soy el único de sus hermanos que posee su secreto, y supuesto que ya le conocéis voy, á contaros sus desgracias en muy pocas razones.

toria de una época, sino la de la humanidad, cuyos destinos podía conocer con el auxilio de la fé y el apoyo de las opiniones religiosas.

Dante fué el digno competidor de Homero y Virgilio, y no obstante, la diferencia entre la edad de la generacion moderna y las épocas de la vida antigua, á pesar de la diferencia mucho mas marcada entre los arrebatados cantos del poeta griego, las eruditas disertaciones del latíno y los profundos y filosóficos pensamientos del italiano, puede decirse que Dante iguala, si no escede á sus antecesores cultivando un nuevo lenguaje, aumentando el progreso de los conocimientos y ensanchando la esfera de las ideas.

El Tasso en Italia, Goethe en Alemania, Milton, Shakespeare y Byron en Inglaterra, Camoëns en Portugal, y en Francia Voltaire y Chateaubriand, han proclamado sus doctrinas, recorriendo lo pasado, ocupándose del presente, y aun procurando descubrir el velo del porvenir. Y sus poemas, hijos del entusiasmo y la fé, han sido recibidos con aprecio, estando destinados muchos de ellos, si no todos, á pasar á la posteridad, porque si no son monumentos exclusivamente alzados á las glorias de una época, empujando un periodo importante de esa misma época, presentando las hazañas de parte de una generacion, cuyas costumbres, cuyos hábitos, cuyos sentimientos, cuyas creencias, en fin, merecen ser estudiados por las generaciones que nos precedan.

Solo nuestra nacion se ha quedado atrás en el movimiento épico, sin que pueda atinarse con los motivos que han hecho á nuestros poetas pulsar únicamente la lira ó el caramillo, los cuales en todos tiempos han cesado dulcísimos acentos. Y este desde que se nota hácia la trompa épica, es tanto mas extraño, cuanto que ningun pueblo ha experimentado las variaciones que el nuestro, ninguno ha pasado por tantas alternativas, ninguno ha sufrido tantos ni tan graves trastornos, ni tan recios sacudimientos. La dominacion de los árabes en España, la sangrienta lucha sostenida por largos años para sacudir el yugo agareno, las costumbres introducidas en nuestro pais por la gente mora, el valor de los españoles derramando su sangre, en defensa de la religion de sus mayores y por la independencia de su patria, todo esto cabia muy bien en un poema, siendo sensible que ninguno de nuestros poetas haya acometido la empresa de retratarnos en verso castellano la historia ó mejor dicho, la fisonomía de una de las épocas mas importantes de la vida española.

Así es que exceptuando la *Araucana* de Ercilla, leyenda mas bien que poema, y varios trozos épicos, entre los cuales hay algunos de un mérito indisputable, pero otros llenos de fria erudicion en que se imita lo pasado ó se traduce lo que no se ha sentido, adviértese un gran vacío en la literatura española, floreciente en todos sus demas ramos.

El malogrado Espronceda aspiró á llenar ese vacío, y si la muerte no hubiese tronchado la flor de su lozana juventud, cortando su brillante carrera y puede asegurarse que su *Diablo-mundo*, la obra mas gigantesca que ha intentado trazar el entendimiento humano, hubiera pasado con gloria al porvenir, figurando el nombre de su autor dignamente al lado de los de Homero y Virgilio. A juzgar por los primeros cantos de tan grandioso poema, el poeta español habria

llenado su obra á complemento, recorriendo con feliz éxito el dilatado campo de la epopeya. La muerte le sorprendió al principio del camino, quedando el mismo vacío en la literatura, á pesar de sus magníficos fragmentos, de excelentes cantos de jóvenes ventajosamente conocidos, y de un poemita que lleva por título el *Diluvio*, del cual nos ocuparemos en otro artículo.

REVISTA DE TEATROS.

NOTICIAS TEATRALES.

Se ha presentado á la empresa del teatro de la Cruz un drama que creemos se pondrá pronto en escena: consta de prólogo y tres actos y tiene por título *El Tabernero del Cardo*. Pertenece al género de Bouchardy, autor que ha encontrado el secreto de conmovier, y cuyas producciones *El Campesino de San Pablo*, *Lázaro el Pastor* y otras le han adquirido una reputacion dramática que nuestro público ha sabido apreciar.

Tambien tiene la mencionada empresa en su poder una pieza en un acto titulada: *Un marido y un Novio*. Vemos con gusto que en la Cruz se trabaja con esmero é inteligencia, que hay fé en los actores y actrices que componen su compañía, y notable acierto en la direccion de las funciones que se ejecutan y en las que se preparan.

En Sevilla se han representado: *Por él y por mí*, comedia en tres actos: *El arte de conspirar*, idem en cinco: *Cada cosa en su tiempo*, idem en dos: *¿Se sabe quien gobierna?* idem en dos.

En cuanto á la ejecucion de *Cada cosa en su tiempo*, segun la FLORESTA ANDALUZA, hubo de todo. Los señores Calvo y Lugar, y las señoras Yañez y Ferrer la desempeñaron bien, y la señora Jimenez y el señor Alva estuvieron endebles.

HABANA 26 DE MARZO.

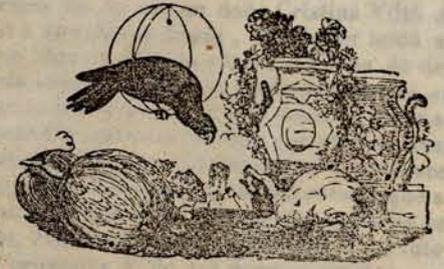
La Habana ha muerto para los placeres. Desde el baile de la Vieja al del Cometa en Tacon, y de este último al sábado en que escribo, no ha habido otra cosa que el concierto del señor Max-Bohrer y unos juegos de fuerza en el Diorama.

La sociedad Filarmónica ha suspendido las tertulias porque á la casa se le está echando suelo nuevo. La Habanera suprimió la suya la semana pasada porque el señor Max-Bohrer daba el sábado su concierto; pero como no lo dió sino el lunes, que es el dia de tertulia en Santa Cecilia, quedó suprimida tambien la tertulia de esta; de modo que el concierto, porque iba á ser el sábado, y porque fué el lunes, ha dado lu-

gar á dos supresiones; y el agua maguó la del jueves de la Habanera.

En varias ocasiones hemos tributado al Sr. Max-Bohrer los elogios que merece por su habilidad, y ciertamente que la Habana le ha dado muestras bien evidentes de apreciar su mérito. Las dos sociedades de Santa Cecilia y la Habanera le han proporcionado ambas sus salones servidos é iluminados, y hasta el auxilio de sus socias de mérito para los conciertos que ha dado en ellas. Las discípulas de D. Enrique Gonzalez y otros aficionados y señoritas no se han desdenado de contribuir con su habilidad al beneficio del Sr Max-Bohrer.

Hechos son estos de que no se darán frecuentes ejemplos en otras partes, y mucho mas cuando no son producidos por interés ni retribucion, pues el señor Max-Bohrer tocó por primera vez para darse á conocer en una tertulia no muy concurrida de Santa Cecilia, y despues no ha vuelto á hacerlo ni en aquella ni en la Habanera, sino en las noches de sus conciertos.



MAXIMAS MORALES.

Siempre dura mas nuestra envidia, que la felicidad de los que envidiamos.

El deseo de ser complacido, ó de ser admirado, forma de ordinario la mayor parte de nuestra confianza.

Pocas mugeres hay, cuyo mérito dure mas que su hermosura.

Por raro que sea el verdadero amor, lo es mas todavia la verdadera amistad.

Tiene tambien el orgullo sus caprichos como las demas pasiones: nos avergonzamos de confesar que tenemos celos, y nos gloriamos de haberlos tenido y de ser capaces de tenerlos.

Endas primeras pasiones aman las mugeres al amante, y en las otras al amor.

Todas nuestras calidades son inciertas y dudosas, tanto en el bien como en el mal; y casi todas están á merced de las ocasiones.

Jamás deseamos con ardor lo que no deseamos sino por la razon.

Hay perversas calidades que producen grandes talentos.

La vanidad nos hace ejecutar mas cosas contra nuestro gusto que la razon.

TEATROS.

CRUZ.
A las ocho y media de la noche.
Ultima representacion de

EL TERREMOTO DE LA MARTINICA.
muy aplaudido y acreditado drama, de grande espectáculo, en cuatro actos, precedido de un prólogo.

PERSONAJES. ACTORES.
Maria, Sras. Lamadrid.
Jeni, Perez.
Daniel, Sres. Lohja.
Arturo, Alvera.

Lopez.
Lumbreras.
Aznar.
Azcona.
Azopardo.
Reyes (F.)
Rada.
Fernandez.

PRINCIPE.
A las ocho y media de la noche.
Sinfonia á completa orquesta.

2.º La tragedia nueva, original en cinco actos, titulada

VIRIATO
PERSONAJES. ACTORES
Virginia, Sras. Díez.
Ceonisa, Córdoba.
Viriato, Sres. Romea (D. J.)
Pompeyo, Romea (D. F.)
Cipion, Sobrado.
Mamilio, Argente.
Sausa, Perez.
Coello, Pío.
Un Lusitano, Fern. (D. J.)
Otro id., Sanchez.

5.º Pas-de-deux del baile la Lampara maravillosa, por Mimé y Mr. Finart.

4.º Terminará el espectáculo con la divertido pieza en un acto, original de D. Tomás Rodriguez Rubi, titulada

LAS VENTAS DE CARDENAS.
En la que desempeñará el principal papel el actor don Mariano Fernandez. En todos los intermedios tocará la orquesta piezas escogidas de las mejores oporas y waltzes de Straus.